

AVES MIGRATORIAS - Las golondrinas siempre nos sorprenden



por **Emilio Escudero**

Entre las aves nativas, las golondrinas han ganado un lugar especial para el hombre. Su aparición resulta la señal más concreta para indicarnos la proximidad de la primavera, cuando la naturaleza se evidencia en todo su esplendor. Pocos grupos de seres vivos han constituido una fuente de inspiración como las golondrinas, maravillosas, variadas, y siempre atractivas.

Las golondrinas constituyen una familia de aves (Hirundinidae) que habita en casi toda la superficie del globo terrestre, excepto en el círculo polar. Existen aproximadamente 80 especies de golondrinas en todo el mundo, de las cuales 14 se pueden apreciar en la Argentina y 11 en Uruguay.

Cómo son:

Sus alas son largas y puntiagudas, con cuello, pico y patas cortos. Se encuentran extraordinariamente adaptadas para un vuelo ágil y rápido, y se destacan en sus planeos. Generalmente el plumaje, es oscuro en su parte superior con hermosos reflejos metálicos, de color azul, negro, blanco y rojizo, en su parte inferior, es color blanco o de algún tono claro. En general, no existen diferencias de color y tamaño entre el macho y la hembra.

Cómo se alimentan:

Son insectívoras, su dieta está compuesta por pequeños coleópteros, hormigas aladas, moscas, mosquitos, libélulas y todo tipo de insectos voladores, excepto aquellos que poseen aguijones venenosos.

Su pico corto, chato y ancho le permite abrir su boca en forma de embudo. Esta característica sumada a su aguda vista y a su ágil vuelo las transforma en expertas cazadoras de insectos en el aire. Suelen tomar agua en vuelo, porque sus patas cortas le dificultan el desplazamiento por el suelo.

Quiénes son sus predadores:

En las ciudades, sus principales enemigos son los roedores y los gatos. En los lugares más abiertos, son las aves rapaces, en especial los halcones. Otro predador son las culebras que atacan sus nidos en cuevas.

Las migraciones:

Las golondrinas son incansables viajeras. Realizan dos viajes anuales: uno otoño, procurando climas más benignos y mayor abundancia de alimentos y otro cada primavera, de regreso a sus lugares de cría. En cada viaje pueden llegar a recorrer 12.000 km, con una velocidad máxima de 100 km/h. Se calcula que recorren 200 km por día a una velocidad promedio de 60 km/h, en sus largos viajes migratorios .

Los festejos:

San Juan de Capristano en California, Estados Unidos, es famoso por la fiesta que se realiza el 19 de marzo, para darle la bienvenida a miles de golondrinas que anidarán en aquellas latitudes.

En la Argentina, también se realizan distintos festejos para recibirlas con la llegada de nuestra primavera. En Goya, Corrientes, desde 1922 cada mes de noviembre se realizan los festejos en la plaza San Martín donde se encuentra el monumento a las golondrinas.

En Villa Ventana, provincia de Buenos Aires, se encuentra la sede de la Fiesta Provincial de la Golondrina que se festeja en octubre.

Poesía, mitos y creencias populares:

“Volverán las oscuras golondrinas...”. Desde tiempos remotos, la desaparición de las golondrinas en el período invernal y su aparición en primavera, ha sido fuente de inspiración de poetas y ha dado lugar a una larga serie de dichos y creencias:

Progne, hija de Pandion, rey de Atenas, fue convertida en golondrina por los dioses, para que pueda huir de su marido.

El dicho “Una golondrina no hace primavera” ya era citado por Aristóteles y Aristófeles.

En la edad media se creía que las golondrinas pasaban el invierno sumergidas en el mar, en lagos o lagunas. Algunos marinos afirmaron haberlas sacado de las aguas profundas con sus redes.

El vuelo de las golondrinas era utilizado para pronosticar el tiempo: un vuelo errático, como de pérdida era anticipo de fuertes vientos; el vuelo rasante indicaba la llegada de fuertes lluvias y si el regreso en la primavera se anticipaba a lo normal, era indicio de buen tiempo y buenas cosechas.

También, se dice que el color oscuro que llevan en el dorso, se lo pusieron las golondrinas como símbolo de luto, ante la muerte de Jesús.

Relatos españoles asocian a las golondrinas con Jesús dice una copla popular :

“En el monte Calvario, las golondrinas le arrancaron a Cristo dos mil espinas.”

Pero ha sido Gustavo Adolfo Bécquer el que ha convertido a estas aves en figuras estelares de la inspiración literaria:

“Volverán las oscuras golondrinas en tu balcón sus nidos a colgar,
y, otra vez, con el ala a sus cristales jugando llamarán;
pero aquellas que el vuelo refrenaban tu hermosura y mi dicha al contemplar,
aquellas que aprendieron nuestros nombres ésas... ¡no volverán!”

Otros nombres:

Avión pilmaiquen (araucano), weshulken (mapuche), mbiyui (guaraní), hirondelle (francés), hirundo (latín), schwalbe (alemán), andorinha (portugués), swallow (inglés).

Glosario: golondrina ceja blanca (*Tachycineta leucorrhoa*); golondrina doméstica (*Progne chalybea*); golondrina negra (*Progne modesta*); golondrina parda grande (*Phaeoprogne tapera*); golondrina patagónica (*Tachycineta leucopyga*); golondrina tijerita (*Hirundo rustica*).